

CONCLUSIÓN

Se encontró mucha información que debió ser filtrada para garantizar un trabajo de alta calidad y que fuese cónsono con los objetivos generales y específicos planteados en la investigación.

No es nuestro interés distorsionar o reemplazar las funciones del docente, sino más bien reforzar su trabajo y brindarle asesoramiento para que se apoyen en las tecnologías de información y comunicación para un mejor desarrollo profesional y administrativo. Siempre y cuando sea factible que el docente haga uso de las tecnologías de información y comunicación y que le ayuden a cumplir los objetivos trazados en la clase.

No pretendemos reemplazar al docente. La tecnología es sólo un medio didáctico y es él quien le da vida y sentido. Debemos contar con profesionales de la educación responsables, anuentes al cambio y dispuestos a poner en prácticas los últimos conocimientos, habilidades y destrezas tecnológicas adquiridas a través de formación permanente y continua.

Es un gran reto el que poseen los docentes del siglo XXI, ya que del mismo dependen las futuras generaciones de cómo comprendan el futuro y al momento de hacer remembranza indiquen que de alguna manera contribuimos positivamente a mejorar la educación del país.

El futuro de la educación se encuentra en manos de las instituciones educativas del país y de los docentes dispuestos a dar lo mejor de sí, con tal de que la sociedad panameña sea la triunfadora.